**HISTORIA**

La práctica de la salud pública cubana en el período 1980-1995. Testimonio del Dr. Juan Manuel Diego Cobelo. †

The practice of Cuban public health in the period 1980-1995. Testimonial interview of Dr. Juan Manuel Diego Cobelo. †

Juan Manuel Diego Cobelo. † Profesor de Mérito de la Educación Médica Superior, Especialista de Ginecología y Obstetricia, Directivo a distintos niveles de Salud Pública. Viceministro a cargo de la Docencia y la Investigación.

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-8883-8224> Correo electrónico: [juma@infomed.sld.cu](mailto:juma@infomed.sld.cu)

**RESUMEN**:

Transcripción de la entrevista testimonial sobre la práctica de la Salud Pública cubana durante el período 1980-1995, al Dr. Juan Manuel Diego Cobelo. †

**Palabras clave**: Historia de la Salud Pública cubana, salud pública, Sistema de Salud cubano.

**ABSTRACT**:

Transcript of the testimonial interview on the practice of Cuban Public Health during the period 1980-1995, of Dr. Juan Manuel Diego Cobelo. †

**Key words**: History of Cuban Public Health, public health, Cuban Health System.

**TRANSCRIPCIÓN DE LA ENTREVISTA CON EL DR. JUAN MANUEL DIEGO COBELO †**

Profesor de Mérito de la Educación Médica Superior, Especialista de Ginecología y Obstetricia, Directivo a distintos niveles de Salud Pública, Viceministro a cargo de la Docencia y la Investigación.

12 de diciembre de 2018

Dr. Juan Manuel Diego Cobelo (Cumanayagua, 30 de abril de 1928 – La Habana, 7 de noviembre 2019), en abril del próximo año (2019) cumpliré 91 años, por lo tanto, en esta entrevista tengo que exprimir bien las neuronas para cumplir los objetivos que tiene la misma.

Soy Profesor de Mérito de la Educación Médica Superior, Especialista de Ginecología y Obstetricia, pero tempranamente después de dirigir un hospital obstétrico en Cienfuegos, me dijeron que podía hacerlo a otro nivel y me pusieron de Director Regional y como dicen me dejaron ahí, después me sacaron del Salón de Operaciones y me mandaron a México a estudiar Administración de Salud. De ahí, a dirigir a distintos niveles del Ministerio de Salud Pública.

Esta actividad que estamos realizando, es extremadamente útil, para que no se pierda la memoria histórica y que las nuevas generaciones tengan una fuente de donde nutrirse de las tareas trascendentales que sucedieron en este período y que son consecuencia de todo un proceso anterior.

Debo decir que Fidel, desde la “Historia me absolverá”, cuando hace el alegato de su defensa y dice todas las barbaridades que estaban sucediendo en el país, de la falta de empleo, la falta de habitabilidad, la distribución correcta de la tierra, la explotación, el hambre, la miseria… todo eso. Fidel dice que esto era lo que iría a resolver la Revolución cuando entrara en el Poder y entre las cosas que plantea darle solución a todo eso, dice al final: “cuando tengamos todos estos problemas encaminados y dado solución, entraremos a la profilaxis y curación de todas las enfermedades”.

Ya Fidel, en 1953 tenía un pensamiento que hoy en día es mundialmente generalizado y que está cada día trabajándose más que son ~~es~~ las “Determinantes sociales de la salud”. Él sabía que, sin resolver todos los problemas esos, no se podían resolver los problemas de salud, además con un enfoque preventivo.

En el año 1962, con la creación del Instituto de Ciencias Básicas y Preclínicas de Girón, en su discurso hablando del éxodo de los médicos y de cómo debía ser la sustitución de esos médicos, hay que recordar que en aquel tiempo había muchas ideas, de cómo se le daría solución al problema del éxodo de los médicos-. Fidel planteó categóricamente: “la única fórmula y la que va a ser definitiva decisión en nuestro país es la formación masiva de médicos”. Lo dijo en el 62 y en el 82, para entrar en el contexto que estamos desarrollando, hace un planteamiento, 20 años después en la creación del Primer Destacamento de Ciencias Médicas “Carlos Juan Finlay”.

Quiero explicarles como llego al Ministerio. Siendo el rector de la Universidad Central de Las Villas tenía vínculos con el Instituto de Ciencias Médicas, pero Medicina no estaba ya subordinada a la Universidad, pues se había hecho la separación después del 76 con la división político administrativa. La Facultad de Medicina salió del Ministerio de Educación, estaba bajo la dirección metodológica del Ministerio de Educación Superior, creado recientemente, pero atendida por el Ministerio de Salud Pública. En ese momento que era Rector, me invitan a una reunión en el Ministerio que el Comandante en Jefe estaba invitando para que fuera la creación del Primer Destacamento de Ciencias Médicas Carlos J. Finlay, me dije: “! qué bueno! se acordaron de mí, yo que no estoy en Salud Pública ahora”.

Fui, participé del discurso brillante de Fidel en la creación del Destacamento, después me iba otra vez para Las Villas, para mi Universidad Central de las Villas y me dicen, tienes que quedarte, porque tienes una reunión con Pepín Naranjo y Pedrito Miret. Entonces, estaba todavía escéptico, pues no sabía de qué se trataba. Fui a la reunión con Pedrito Miret, Marcos Portal y el doctor Ernesto de la Torre que estaba presente también, me dicen, “bueno nosotros pensamos que el Comandante Jefe tiene ideas para el desarrollo de la docencia y la creación de los recursos humanos es muy grande y hemos pensado que el Dr. De la Torre va a venir a trabajar con el Comandante en Jefe y que tú atiendas la Docencia”.

Les dije, bueno si ustedes lo han pensado porque creen que tenga alguna capacidad para eso, está bien. No sé si la tengo o no la tengo, pues no di ningún curso de Viceministro, pero tengo la disposición de cumplir la tarea que me manden y echar la vida en ello. Me dijeron, vete para allá, para la Universidad, ya hablamos con Vecino, entrega la Universidad y vienes para acá.

Así entré yo en el Ministerio. Entro con el Destacamento de Ciencias Médicas y en el discurso fundacional que es en abril de 1982, ya Fidel está elaborando una serie de ideas tremendas. Del Destacamento, ya los compañeros que me antecedieron lo han planteado, Vela tuvo una participación grande, pues conjuntamente con el nombramiento mío para Viceministro, también el Dr. Juan Vela, que era Rector de la Universidad de Camagüey, vino a ser el rector del Instituto Superior de Ciencias Médicas de La Habana. Este Instituto, como está establecido por el Ministerio de Educación Superior que cada especialidad tiene que tener un centro rector, y el centro rector iba a ser el Instituto de Educación Superior de Ciencias Médicas de La Habana, íbamos a trabajar muy de cerca los dos.

Ahí me inicio en el Ministerio, como un campesino que viene del interior del país, primero trae los métodos de dirección que uno utiliza en el interior del país, que por razones lógicas son un poco diferentes en cuanto a la dedicación, por muchos factores. Por ejemplo, cuando llegué al Ministerio, quería que la gente trabajara allá hasta las 8 de la noche, dos o tres veces a mi secretaria María e Isabeta las retenía hasta tardísimo. Ellas no me lo plantearon, pero sí los compañeros me dijeron: “ellas… tú sabes donde vive Isabeta? Isabeta vive en el Reparto Alamar, para llegar a su casa, saliendo a las 6 de la tarde de aquí llega a las 8 de la noche. Si sale a las 8 de la noche, ¿a qué horas crees que llegue? ... hay que mesurarse” … En definitiva, fui adaptándome, haciendo el trabajo que uno siempre está acostumbrado a hacer, trabajando el tiempo que sea necesario, pero no afectando a alguna gente innecesariamente.

Se desarrolló todo un proceso. En ese momento histórico de la década del 80 en adelante o del 81 en adelante, es el sentimiento que tengo, que Fidel se impresiona de una manera tal y se sensibiliza por los problemas de la salud pública después del Dengue, no le gustaba ni hablar de eso, ni de los fallecidos, ni de los niños, ni hablaba. Era como si sentía que también él hubiera sido el culpable de que no hubiéramos desarrollado todo un sistema para evitar eso. Se percata de la situación que hay en Salud Pública y decide mandar una investigación, que la dirige el Ministro José Ramón Fernández “el gallego Fernández”, como científico y genio que es Fidel, digo es… porque sus ideas siguen estando presente y hay muchas de las ideas de él que no hemos sido capaces de desarrollar.

Fidel manda a hacer una investigación de cuál es la situación general, con un pensamiento integral desde la formación y de la parte de la docencia, pero también viéndolo en su vínculo con la atención médica. De ahí el informe de Fernández, que yo nunca lo tuve, no sé si el Ministro Teja, aunque en aquel momento el Ministro era el Dr. Sergio del Valle, pero después fue Teja, lo llegó a tener en sus manos. El resultado de la investigación fue la idea de Fidel para emprender todo el proyecto de desarrollo de la Salud Pública a partir de ese momento.

De entrada, Fidel siempre planteó que lo más preciado es el Recurso Humano, por lo tanto, él enfatizaba que lo fundamental era su formación. Una vez, porque en ese proceso de desarrolla no solamente en la atención de formación de pregrado, sino que se inicia el proceso de perfeccionamiento de las especialidades médicas, él decía: “nosotros no tenemos dinero para comprar un equipamiento de última generación para todos los lugares, pero haciendo un esfuerzo y sacrificio, podemos tener en un lugar determinado un departamento que esté al momento de la especialidad esa en el mundo y ahí vamos formando los recursos humanos. Los mandamos a formar fuera y demás, porque lo que no puede pasar es que un día determinado tengamos dinero y podamos comprar los equipos y no tenemos la gente”. Por lo tanto, él siempre tuvo una gran preocupación por la formación de los recursos humanos.

Dentro de todo el proceso, que se inició, dijo: “vamos a ponerle Destacamento, porque esa va ser una fuerza, que cuando digamos, necesite en un lugar determinado y diga necesito 10,000 para aquí, 5,000 para allá estén en la disposición de ir, que tengan la formación científica, técnica, humana y revolucionaria para cumplir cualquier tarea, por lo tanto lo vamos a llamar Destacamento de Ciencias Médicas”.

Todos saben que él participó desde la concepción del uniforme que iban a tener, el reglamento del destacamento, en eso trabajamos intensamente un equipo completo, trabajamos en detalle todo lo que debía tener contemplado el Reglamento del Destacamento de Ciencias Médicas, que en definitiva iba a ser un reglamento extremadamente exigente. Ese reglamento contemplaba todo lo que otros compañeros habían planteado, la calidad humana, la educación, el índice académico, todas estas cuestiones que eran determinantes para entrar al mismo.

A partir del Destacamento de Ciencias Médicas, él comenzó a pensar, con su pensamiento a largo alcance, de cuantos médicos iba a necesitar para resolver los problemas que tenía que resolver. Hay que tener claro que Fidel tiene una información tremenda, a veces creíamos que estábamos mejor informados que él en algunos aspectos y él estaba delante de nosotros.

Ya había sucedido Alma Atá, se había planteado que la solución de la salud para todos en el año 2000 era basada en el fortalecimiento de la atención primaria. Eso lo tenía él ahí y estaba velando el momento para plantear cómo se iba a resolver esto.

El primer programa que se hizo de Salud Pública fue el del Servicio Médico Rural y el Programa de los Hospitales rurales y también el fortalecimiento de la Atención Primaria, que ~~lo~~ comienza por los Hospitales rurales. Un día cita a Sergio del Valle y Sergio me invita, vamos a una reunión con él, a pedirnos un informe de cómo estaban funcionando los Hospitales Rurales. “Las plantas que he mandado, los laboratorios que he mandado…”, él tenía información de que el servicio médico rural se estaba deteriorando y lo más que ~~él~~ le importaba…, preguntó ¿quiénes son los que están atendiendo a la población?

Desgraciadamente en aquel tiempo se mandaban a los hospitales rurales alguna gente castigada, otros que se iban del país, no se estaban mandando los mejores graduados para el servicio rural. Le dio a Sergio un plazo, un plazo súper breve de 7 u 8 días para que le lleváramos un informe exacto de todo lo que estaba pasando, fundamentalmente, el problema de los recursos humanos, tanto de los de laboratorios, enfermeras, de todo lo que estaba pasando.

Él tenía bastante información de eso, pero se hizo un informe muy serio. Recuerdo que le dije a Sergio, nosotros para hacer un informe como él pidió tenemos que alquilar un avión. Me respondió “alquílalo”, entonces alquilamos un aerotaxi, jugándonos la vida, porque el piloto de aerotaxi era un piloto, que le había dado baja, pues era piloto de los MIG y estaba empezando a aprender en un aeronca. Ahí arrancamos, Verdecia (el pobre Verdecia, ya fallecido) y yo empezamos por Oriente, otros compañeros empezaron por Pinar del Río. En Matanzas nada más había en la Ciénaga un hospital rural que era el de San Blás. En definitiva, logramos hacer un buen informe, que tengo que rescatarlo, lo tenía Verdecia que falleció ahora, pero la esposa me dijo que lo tenía. Entonces se hizo todo un programa de fortalecimiento del Servicio Médico Rural.

De ahí surge, que él tiene la idea y que siempre la planteó en todas partes: ¿dónde va la docencia?, la docencia es para la asistencia y a donde llevemos la docencia, ahí se eleva la calidad del servicio que le prestamos a la población. La atención de los hospitales rurales se le da a las Facultades. Las Facultades hacen un Programa. Se crea el primer Destacamento Piti Fajardo, del internado rural, o sea los internos para el hospital rural y las Facultades tenían la responsabilidad, se graduaban los estudiantes y se quedaban dos años más después de graduados. Eso le dio una fortaleza tremenda.

Los alumnos escogidos, que voluntariamente se prestaron para ir al destacamento, se quedaron después de profesores de los estudiantes que se fueron incorporando posteriormente.

Para seguir la secuencia, él tenía en su cabeza el fortalecimiento de la atención primaria. Después, no sé si meses, ya había empezado a andar el internado rural, y en marcha toda la revitalización del Servicio Médico Rural, tengo la posibilidad, de ir con Sergio del Valle a otra entrevista con el Comandante en Jefe. Le pregunta a Sergio: “Qué tenemos en la atención de los policlínicos, no vamos a hablar de los problemas constructivos, me preocupa el personal que está atendiendo a la población”. Sergio le dice: los que dejan la residencia porque tienen problemas de enfermedad… y dice: ¡Ah, los columnistas!, eran aquellos que decían que tenían problemas de la columna, que no podían hacer guardia y demás, él tenía toda la información. Algunos castigados también, bueno la misma historia de los que estaban en la atención. Le dice a Sergio: “mira Sergio, nosotros tenemos que hacer un especialista en la atención de los policlínicos que tenga un nivel científico altísimo y que sea capaz de atender integralmente al paciente”. Ahí nos puso ejemplos de quién él entendía, ¿cómo quién podía ser?, tengo que decirlo, porque era mi hermano también de lucha, de la revolución, puso de ejemplo a Raúl Dorticós Torrado que era su médico y que, de verdad, lo mismo veía casos de Pediatría, que sabía de todo. Como decía Fidel: “sabía de pulmones, sabía de corazón, sabía de várices si las tienes”, se sentía emocionado con ese médico que él quería para la atención primaria. De ahí salimos con esa tarea, de crear ese tipo de médico.

Hicimos un grupo de trabajo para crear el primer Programa de ese médico y llevárselo a él y que lo aprobara, a ver si estaba de acuerdo. Ahí se seleccionó un grupo de compañeros, que venían ya trabajando con un enfoque hacia la atención primaria. Eran los primeros médicos que estaban trabajando en el proyecto de Alamar con un compañero que había sido Viceministro de Salud Pública y que estaba de director de ese policlínico de Alamar y que era el Dr. Fernández Sacasa en Medicina, el Dr. Perea en Pediatría, el Prof. Rigol en Ginecología y Obstetricia y un Psicólogo, que tenía una proyección tremenda en la atención primaria que estaba trabajando en ese proyecto.

Se empezó a trabajar en el programa del Plan de Estudios. Cuando se empezó a trabajar en el plan de estudios hay que decir que la cabeza conductora del grupo ese se llamó Pérez Carballá. El Dr. Pérez Carballá se dedicó, con su experiencia, con su sabiduría y con su manera de enfocar las cosas, fue armando el programa del médico que quería Fidel, de un alto nivel y que fuera un médico integral.

No sabíamos cómo integrar ese médico en la práctica ya. Empezamos a pensar, a tener ideas. Teníamos información de Médicos de Familia, casi todos teníamos información del General Partition de Estados Unidos, que es un tipo de médico integral que atiende todo. Con esas ideas e información que teníamos decidimos: vamos a hacer que ese médico atienda un grupo de familias y en ese grupo de familias, tiene que atender niños, ancianos, etc. y ahí integran los conocimientos. Además, es un médico que pasó cinco años en la carrera adquiriendo conocimientos y que después tuvo un internado que también le solidificó los conocimientos y por lo tanto, es un médico que puede trabajar en eso.

Empezamos a sacar cuentas y en cuanto a la familia, pensamos que un núcleo familiar tendría alrededor de cinco personas, hoy en día se ha disminuido, pero en aquel tiempo era alrededor de cinco personas, vamos a ver que tenga un ámbito de control de 600 personas, entre mujeres, embarazadas, niños, adultos mayores, ancianos, es una complejidad atender a esas personas y se planteó que pudieran ser 120 familias. Cuando se le lleva al Comandante en Jefe se le puso el nombre de Programa de las 120 familias.

Ese programa se inicia con un grupo de tres médicos en Fomento. Nos dijo: “Hagan un plan piloto”, “Hagan un plan piloto”. Se hizo un plan piloto con los tres médicos, allí se les construyó la vivienda, el consultorio y demás. Tres en Fomento, tres en Vertientes, tres en Guane y un grupo se comenzó en el policlínico Reina después hubo que pasárselo a Cosme Ordóñez para el policlínico Plaza.

Se empezaron a ver los resultados de ese proyecto y cuando ya Fidel ve el proyecto, se enamora del programa ese y empieza a dar ideas de cómo perfeccionarlo y cómo vincular el médico ese a la comunidad y cómo la comunidad va a participar. Nos dice: “búsquenme 10 residentes de medicina seleccionados por su calidad humana, por su condición revolucionaria, para un proyecto que voy a comenzar”.

Se le entregaron los 10, entonces, los puso en el Policlínico de Lawton y comienza él a tomar de la mano el proyecto del Médico de la Familia y nosotros seguimos dándole atención al proyecto que habíamos comenzado, empieza con ese núcleo básico que tiene ahí a desarrollar ideas, ¡ideas e ideas!

En ocasión de la creación del internado municipal, nos dijo: “miren, una idea siempre trae otra idea”. Primero le hablamos del internado internacionalista, después… - no sé si los compañeros que me antecedieron hablaron de esto-, que en un momento determinado en el triunfo de la revolución Sandinista, empezaron a pedirnos especialistas y nosotros no teníamos tantos especialistas que mandarles.

Entonces se empezó a estudiar en el Consejo de Dirección del Ministerio cómo darle solución a ese problema, se pensó en la idea de que con un grupo básico de trabajo poner unos cuantos internos, que multiplicaban a esos especialistas y crear las condiciones para acreditar algunos hospitales regionales de Nicaragua y convertirlos en hospitales docentes. Se fue allí, se visitaron todos los hospitales regionales, varios compañeros fueron a eso y después se hizo un levantamiento de lo mínimo que necesitaban, de lo esencial, para darle la docencia allí a los internos: un equipo de Rayos X, un Laboratorio, sin grandes complejidades, que tuviera un salón de operaciones, salones de parto e internamiento de medicina, pediatría, ginecología y cirugía.

Comenzó la experiencia del internado internacionalista en Nicaragua, que fue una experiencia exitosa. Se nombró al Profesor Pelayo como Decano, era un grupo pequeño, pero se le dio una personalidad académica a aquel proyecto y se seleccionó a un grupo de compañeros valiosísimos a participar como profesores allá.

Hablando de ese proyecto es que dice: “miren, una idea siempre trae otra idea”, dice: “Y ¿por qué nosotros, teniendo los hospitales municipales no utilizamos los hospitales municipales en la docencia?” Allá vamos a hacer un estudio de los hospitales municipales, ver las condiciones que tenían y se crea el internado municipal también y se va cumpliendo algo que él tiene en mente que es la universalización de la Universidad, en general para todas las especialidades, pero en Medicina mucho más, porque él dice: “nosotros tenemos la universidad, la Universidad Médica son los Servicios de Salud. El Ministerio de Salud y todas las instituciones de salud son la Universidad, tenemos que hacer del Ministerio de Salud Pública una gran universidad”.

Como en realidad se cumplió y se ha cumplido posteriormente, con algunas altas y bajas, pero había docencia en hospitales rurales, en hospitales municipales, hospitales provinciales, se daba docencia en los policlínicos, se crearon los policlínicos docentes. En definitiva, se estaba cumpliendo lo que él decía, con el principio de que “la docencia es para la asistencia”.

Donde va la docencia, donde va la asistencia, la gente empieza a estudiar, se cogen los mejores médicos para profesores; lógicamente ahí, se produce una elevación de la calidad de la atención médica y se queda el hospital. Entonces en un período corto de tiempo, los internados internacionalistas se llevaron a Guyana, a Guinea Bissau, a Etiopía, hasta en el Sahara se llevaron internos internacionalistas.

Ya teníamos internos rurales, internos municipales, teníamos internos internacionalistas y ya se estaba comenzando el proyecto del Médico de Familia, que todos saben lo que ha significado y lo que significa en el sistema de salud nuestro: es la columna vertebral de nuestro sistema y el que, a pesar del bloqueo y todos los problemas y escaseces que hemos tenido, se ha mantenido.

Estamos hablando ya del año 84. Del informe de Fernández se van cumpliendo cosas, una cuestión que señalaron los profesores y directores provinciales de educación que había debilidades en la formación del médico. Entonces se planteó hacer un programa de medicina que resuelva los problemas que se están señalando que tienen los médicos. Se designó al profesor Fidel Ilizástigui al frente de todo lo que tenía creado el Instituto Superior de Ciencias Médicas, que era el Vicerrectorado de Desarrollo Académico y se volcó totalmente y aceleradamente, porque Fidel siempre tenía ansiedad, porque le faltaba tiempo para cumplir las cosas, porque como él siempre generaba tanto y siempre tenía muchas cosas más por delante que hacer, las cosas había que hacerla rápidamente.

Se hizo el plan de estudio como previó: “Vamos a hacer el mejor plan de estudios y vamos a mandar a los mejores profesores nuestros que vayan a visitar las mejores universidades del mundo”. Así se hizo, “después vamos a tomar todas esas experiencias y adecuarlas a las condiciones concretas de nuestro país”. Se crearon dúos que visitaron los mejores hospitales en Canadá, Francia, Estados Unidos entre otros.

Se dio inicio al Plan de Estudios en el año 84, en todo este proceso se dan un grupo de reuniones que son importantísimas que parten de la constitución del Destacamento. De la reunión del Destacamento, de la primera reunión donde Fidel comienza a proyectar su idea. Por su orientación se convoca a un claustro especial de profesores del Instituto Superior de Ciencias Médicas, inclusive para puntualizar él algunos de los problemas que le plantean a Fernández en el informe que hace. Él lo discute, lo tiene ahí y empieza a discutirlo con el claustro de profesores de La Habana, a recoger la información y además a perfeccionarla.

Después de iniciados los programas, se echa a andar al mismo tiempo, la construcción de hospitales, de policlínicos, o sea, toda la revitalización del sistema de salud, en el que se incluye la idea de él, que también tenemos una anécdota sobre eso.

Al Dr. Vela y a mí nos citan para su oficina y vamos con un mapita. Vela venía de Camagüey, donde llevaba mucho tiempo, llevaba muchos años fuera de aquí y yo lo mismo, pero en Las Villas, no teníamos mucho conocimiento de la realidad del sistema de salud en la capital. Antes de nosotros llegar ya Fidel había hecho y tenía la propuesta de creación y las siete Facultades y lo que había que hacer en construcción y ampliación. Nos dijo: “tenemos que hacer 21 Facultades en el país, una para cada provincia, dos para Oriente y siete para La Habana”. Cuando vamos a discutir Vela y yo las siete Facultades de La Habana y nosotros con el mapita ahí diciéndole: “Comandante, por aquí, porque aquí este grupo de hospitales es grande, este otro grupo…” Ya él tenía estudiado todos los complejos como los llamaba él, que si no estaban completos se completarían.

Así fue como se empezó la idea de construir algunas Facultades y de construirle aulas a los hospitales docentes. Algunos hospitales, no era necesario construir una institución, sino las que había allí, y otras había que construirlas. En La Habana, hubo que construir Facultades completas como las de los hospitales Allende, Nacional y Julio Trigo. Lo demás fue el módulo aulas como le llamaba él. Aprobaba todo eso, como aprobaba también, los bocetos, que hubo que llevarle cantidad de bocetos, sobre cómo iban a ser las casas para el Médico de Familia, con el consultorio debajo y su vivienda encima, que después en un momento determinado se le agregó la vivienda de la enfermera.

Hay que pensar, y tenemos que decirlo, que estamos hablando de los médicos, pero a Fidel no se le quedaba detrás el resto del personal del equipo de salud pública. Siempre tenía una preocupación tremenda con las enfermeras, siempre estaba preocupado por ellas.

En una visita que hizo a un albergue de enfermería, se impresionó por la juventud e inmadurez, vio que tenía muchachitas de 9no. grado que todavía eran infantiles y dijo, no podemos seguir haciendo enfermeras con muchachitas que lo que necesitan es madurez, enfrentándose a casos graves, tenemos a formar las enfermeras con grado 12 y se empezó el proyecto de formación de Licenciadas en Enfermería.

Así mismo también desarrolló todo el proyecto de los Politécnicos de la Salud y la formación de diferentes especialidades tecnológicas. La creación de los Politécnicos de la salud que fue un momento de éxito tremendo y ahí hay que nombrar y no olvidar el papel que jugó el Profesor Dr. Boris Kleindorf en toda esa etapa.

Quiere decir que se fue desarrollando el proyecto de médicos, el proyecto de enfermeras, el proyecto de politécnicos de la salud y los tecnólogos, siempre pensando en la superación constante, que no se podían detener solo como técnicos, sino que tenían que seguir a un nivel superior.

Se celebra en el año 84, las cuatro reuniones esas fundamentales, la reunión del Destacamento, la del Primer Claustro de Profesores del Instituto Superior de La Habana, después el Claustro Nacional y la reunión con los estudiantes.

En el Claustro Nacional ya tiene ideas más concretas, tiene cosas muy sólidas que plantear, y como anécdota tengo que decir, el Dr. Teja, el Ministro es testigo de eso, a mí me dicen que tengo que hacer un discurso de apertura y como estoy tan inmerso en todo lo que está sucediendo, la docencia, el desarrollo de los hospitales, las especialidades, hago un discurso y planteo una cantidad de cosas y me mira, - hay una foto ahí famosa-, me mira así y dice: “bueno, ya yo no tengo nada que decir, porque todo lo ha dicho el Dr. Cobelo”. Para mí aquello fue un macetazo y fue una crítica para los que tenían que revisarme el discurso, pues alguien tenía que revisarme el discurso y decirme “aguanta, eso no te toca”.

Pero bueno, de todas maneras, estuvo hablando más de tres horas después de eso; porque cada una de las cosas que dije, él las desarrolló al máximo, ¡de todas maneras, fue una enseñanza!

Después de eso, vino la reunión con todos los estudiantes para informarles lo que estaba pasando, del plan de estudios y de la puesta en marcha del plan de estudios. Ahí también hay una anécdota que, en esa reunión, ya a él se le habían dado variantes de cómo iniciarse el plan de estudios nuevo. Un plan de estudios muy revolucionario, muy enfocado hacia la medicina preventiva y social, con un enfoque comunitario y sobre todo que los egresados iban para ser médicos de familia, especialistas de Medicina General Integral y que después irían para otras especialidades, según lo que se determinara, todo con un proyecto y un plan que se había hecho a partir del análisis de las especialidades médicas, se había hecho un estudio de todas las necesidades que había para ir renovando las especialidades médicas, el éxodo de los médicos que se habían ido, entre otros aspectos. Él hace una planificación de los egresados en un tiempo determinado de los posibles médicos a egresar y como los va a utilizar.

En esto también hay una anécdota, porque para hacer esa planificación hay que partir de la eficiencia que va a tener el plan de estudios.

Entonces, cuando empiezo a hacer la planificación, él me dice: “¿cuánto ha sido la eficiencia de los planes de estudio actuales?”

Le digo: “Comandante, de un cincuenta y pico, no llega a sesenta”. Me dice: “con nosotros no puede ser eso, ¿cuánto tú crees que pueda ser la eficiencia con el nuevo plan de estudio y las ideas nuevas que tenemos?, al vuelo le digo: “debe ser un ochenta”.

Me dice: “estás loco! estás loco, ¿cómo va a ser el ochenta?”. Después la vida dijo que, con los alumnos seleccionados por el nuevo plan de estudios, el destacamento y otras transformaciones la eficiencia se elevó. No tengo los datos de cómo fue la eficiencia, pero se elevó tremendamente, de una cohorte de estudiantes, de 100 que ingresaban cuantos se graduaban en el término de los seis años.

A partir de eso, él empieza a proyectar, – si Castro está citado para este intercambio, él tiene que verlo, porque fue un trabajo intenso que se hizo en el Ministerio en la proyección de los recursos humanos que se iban a presentar para todo este programa-.

Ahí es donde él empieza a definir cosas, define tantos médicos van para la atención primaria, podemos dedicar algunos a atender los barcos, podemos dedicar otros a atender los Círculos Infantiles, las grandes escuelas, los grandes centros de trabajo. Más a menos, a hacer una distribución y dice después: “bueno, pero no olvides que yo necesito 10,000 médicos para las misiones internacionalistas”.

Cuando aquello, en las misiones internacionalistas habían pero no a esa envergadura. Estaba clarísimo, porque eso ya Uds. saben cómo ha crecido la misión internacionalista. “…y me pones también 5,000 o 10,000 porque dicen que los médicos van a sobrar, pero nunca van a sobrar, porque si sobran les vamos a meter un año sabático, para que estudien más. Los médicos no van a sobrar nunca, no van a sobrar porque entonces los ponemos a estudiar. Sacamos a uno de aquí lo ponemos a estudiar un año, ponemos al otro y resuelto el problema”. No había manera que tú le quitaras sus ideas brillantes de ninguna forma.

Entonces, como iniciar el plan de estudios, fue problemático, porque los estudiantes que estaban en el último año no querían entrar en ese proyecto. Se les dieron como ocho variantes y él aprobó una variante que era empezar por el internado en el primer año. Al año siguiente el quinto año y el segundo año, el tercer año, el tercer y cuarto año. Ya en tres años tenemos a todo el mundo en el nuevo plan de estudios.

Ahí hubo una reunión con los estudiantes, se paró el Secretario General de la Juventud a plantear: “Comandante, dicen que fue Ud. el que planteó que los internos teníamos que…” y el Comandante le dice, “… bueno a mí me dan la paternidad de tantas cosas” y le dijo a Teja, “…Teja dile más o menos como es eso!”. Ahí Teja explicó algo de eso más o menos y dijo, “bueno va a empezar así, empiezan los internos con el primer año, el quinto año con el segundo y el tercero con el cuarto y en tres años tenemos todos en el plan de estudio.

Si hay que hablar de alguna anécdota, tengo que decir que cuando había cualquier reunión de lo que fuera, teníamos que prepararnos y eso lo sabe el Ministro Teja, lo saben todos los Viceministros, que había que prepararse, para cualquier reunión pues podía salir cualquier cosa. Un día vamos a una reunión de la ANAP y dije yo, “estoy limpio aquí”, en la ANAP no se va a discutir nada de Salud Pública. Empieza la discusión de la incorporación de las mujeres al trabajo y al estudio. Entonces Fidel dice: “¿cuántas enfermeras provienen del área rural?”, a ver Cobelo, “¿cuántas campesinas tenemos estudiando enfermería? “Comandante”, le dije “¿las campesinas que están estudiando enfermería?, ese dato no lo tenemos… de ahora en adelante empezamos a recogerlo.

Yo creo que he estado hablando de la entrada a todo el proceso del 85 al 95, por eso creo que los demás compañeros que vengan desarrollarán más todo esto, pues todas sus ideas no terminaron ahí, sino que comenzaron, se fueron ampliando, como él decía: “una idea, trae otra idea”, entonces se fue desarrollando todo lo que fue, para mí, la refundación del Ministerio de Salud Pública, ya con un concepto integral de la investigación, la docencia y la asistencia.

**NOTA**: (Entrevista revisada con el Dr. Diego Cobelo entre septiembre y octubre de 2019 en el Hospital Oncológico de La Habana por Francisca Diego Olite)

Recibido: 10 de diciembre de 2019.

Aprobado: 15 de enero de 2019.

MSc Francisca Diego Olite. Hija del Profesor de Mérito de la Educación Médica Superior de Cuba, Dr. Juan Manuel Diego Cobelo.

Correo electrónico: [paquita@infomed.sld.cu](mailto:paquita@infomed.sld.cu)